

Resumen amplio

Fomentando la participación de las personas trabajadoras en las empresas: Conclusiones de un estudio multi-stakeholder en la Comunidad Autónoma del País Vasco

Objetivos

El objetivo principal de este estudio es obtener una visión integral sobre el fenómeno de la participación laboral en la Comunidad Autónoma del País Vasco (CAPV), que posibilite su desarrollo en empresas fuera del ámbito de la economía social.

La participación laboral en la empresa es un tema de creciente interés académico y de actuación política, en el ámbito europeo. El contexto actual, marcado por una crisis de legitimidad de la teoría de firma, promueve el surgimiento de nuevos modelos empresariales más inclusivos y redistributivos para la totalidad de sus stakeholders y redefine la participación de las personas en la empresa, legitimando su derecho al control y participación. Instituciones Europeas y organismos internacionales, recomiendan impulsar la democratización económica hacia una gobernanza corporativa que integre a los trabajadores.

La legitimidad de la participación laboral se ve reforzada por los beneficios y outcomes que, en términos de democracia y eficiencia económica y social, exhiben los diferentes modelos de empresa participativa existentes. No obstante, el desarrollo en el entorno europeo de estos modelos de empresa es desigual. A nivel español, su implementación es reducida y sujeta a diversos obstáculos. Dentro de la CAPV, su desarrollo en empresas no pertenecientes a la economía social es también muy escaso.

Es en este contexto, en el que se enmarca la presente investigación. Con este estudio pretendemos obtener una visión integral sobre el fenómeno de la participación laboral en la CAPV. Para ello, los objetivos que nos hemos marcado son determinar los factores que obstaculizan, y los que favorecen, los modelos participativos de empresa en la CAPV e identificar consensos y disensos sobre los mismos. Con la información obtenida, el estudio pretende ofrecer una base sólida que posibilite orientar políticas públicas, iniciativas empresariales y acciones sindicales, para la promoción de empresas participativas.

Metodología

Dados los objetivos del estudio, esto es, determinar los principales factores que obstaculizan, y los que favorecen, los modelos participativos de empresa e identificar posibles consensos y disensos sobre los mismos, la metodología de investigación elegida ha sido el método Delphi

(Linstone y Turoff, 1975). La investigación se ha abordado desde las perspectivas de los diferentes actores implicados en su promoción: empresa, sindicatos, Administración Pública e investigadores, en el contexto específico de la CAPV.

La técnica Delphi es un método científico que permite estructurar un proceso de comunicación grupal. Su objetivo es recabar la opinión de un grupo de expertos, a través de un procedimiento basado en cuestionarios, que se suministran de manera sistemática y diferida en el tiempo a lo largo de varias rondas. Este proceso se realiza de manera reiterada hasta conseguir estabilidad en las respuestas. El potencial de esta técnica radica en que posibilita la interacción entre los participantes de manera controlada e indirecta evitando los problemas inherentes a las interacciones grupales. En el contexto de nuestro estudio esta técnica se consideró idónea ya que ofrece un entorno seguro y estructurado para que el diálogo converja hacia perspectivas compartidas.

El panel de expertos estuvo conformado por 20 personas, atendiendo los requisitos en cuanto a número de participantes que la literatura recomienda. La distribución por colectivos fue: seis expertos del ámbito investigador, diez expertos del ámbito empresarial de la CAPV y cuatro expertos del ámbito sindical. La elección de estos tres grupos, junto con la consideración de la Administración Pública en la primera fase del estudio, obedece a que, en conjunto, conforman el sistema de actores con influencia para promover la participación laboral.

Resultados

El estudio Delphi constó de dos rondas sucesivas, proceso habitual en investigaciones con expertos de elevado nivel. La primera ronda, se inició con un cuestionario abierto de cinco preguntas orientadas a recoger las visiones de los expertos sobre: 1) la evolución prevista de las diferentes formas de participación, 2) los obstáculos que frenan su avance, 3) posibles medidas para favorecer su implementación y 4) los actores clave para su desarrollo. A partir del análisis cualitativo de las respuestas, se identificaron 84 factores que obstaculizaban o favorecían la participación. En la segunda ronda, estos ítems fueron presentados a los expertos de manera agrupada para su priorización. Con la información recopilada en la segunda ronda, se procedió a un análisis estadístico descriptivo por cada factor identificado: media, desviación estándar, rango intercuartílico y el porcentaje de evaluaciones más altas.

Los resultados del estudio indican que diversos factores de índole cultural, estructural, organizativo y económico dificultan el desarrollo de los modelos participativos de empresa. Entre las estrategias que deben llevar a cabo los diferentes agentes para promover estos modelos, el consenso se alcanzó en las denominadas medidas soft y en el necesario apoyo institucional para su impulso. Los disensos reflejan las diferentes sensibilidades con relación al papel que debe jugar el Estado y las organizaciones sindicales, y al propio alcance de la participación en la empresa.

Conclusiones

El fomento de la participación laboral en la empresa se revela, a la luz de esta investigación, como un desafío complejo pero abordable mediante intervenciones que impliquen a todos

los agentes de manera coordinada. Las actuaciones que deberán llevarse para ello alcanzan a todos los agentes implicados: empresas, sindicatos, Administración Pública e Instituciones formativas.

Las empresas deberían ser más transparentes y estar dispuestas a compartir espacios de poder y decisión, asumiendo la legitimidad de los trabajadores para ello. Estudios de casos existentes a nivel internacional muestran como las empresas con diferentes tipos de participación no merman la rentabilidad y generan outcomes beneficiosos para la sociedad y las personas, mejorando o al menos no perjudicando el performance de las organizaciones, siendo estas más sostenibles y resilientes. Por su parte, los sindicatos deberían ser capaces de compatibilizar su rol tradicional reivindicativo en defensa de los trabajadores con un nuevo rol donde sean coparticipes en la búsqueda de soluciones y estrategias en la empresa. Esto implica equilibrar su rol reivindicativo con uno colaborativo y reforzar sus capacidades técnicas y de gestión.

La Administración Pública debería asumir un rol ejemplificante e impulsor de la participación. La puesta en marcha de proyectos piloto apoyados con recursos e incentivos públicos, así como la generación de un marco normativo flexible que otorgue garantías serían medidas a potenciar. El impulso a estos nuevos modelos de empresa debería convertirse en un objetivo común de política económica y social. La academia debería a través de la investigación seguir reforzando el soporte teórico necesario para fundamentar estos modelos de empresa. Documentar experiencias de éxito para su difusión y revisar sus programas de estudio para no perpetuar modelos de empresa ya teóricamente superados.

Las medidas mejor valoradas por el panel fueron las denominadas medidas soft, proporcionando una vía práctica para poder avanzar. Las experiencias ya puestas en marcha deberían ser potenciadas incluyendo en su desarrollo a la totalidad de los agentes. Las iniciativas con mayor disenso, tales como hasta donde debe llegar el rol del estado o hasta donde debe llegar la participación en las empresas, exigen mayor diálogo entre los agentes para conciliar las distintas sensibilidades.

Valor original y limitaciones del estudio

Desde una perspectiva académica y práctica, el estudio contribuye a la discusión sobre el desarrollo de la participación laboral en la empresa demostrando que es posible identificar consensos entre actores diversos. Esto resulta especialmente relevante en el contexto actual, pues sugiere que el impulso a la participación de los trabajadores debe convertirse en un objetivo común de política económica y social.

El estudio presenta una serie de limitaciones que conviene señalar. La técnica Delphi ha permitido identificar la importancia percibida de los factores identificados, si bien, no garantiza que las medidas mejor valoradas sean viables, ni se ha tenido en consideración el impacto económico real de su implementación. También es preciso considerar el posible sesgo de deseabilidad social en algunas respuestas, si bien el anonimato del Delphi tiende a reducirlo. Por último, el diseño del estudio buscaba preferentemente la participación de expertos con influencia y conocimiento de la CAPV. Su tejido empresarial único e idiosincrático puede limi-

tar la extrapolación de los resultados. Futuros estudios podrían replicar esta investigación en otras regiones para contrastar los resultados y enriquecer la perspectiva comparada.

Los hallazgos presentados en este estudio refuerzan la evidencia de que las diferentes formas de participación conllevan beneficios potenciales en términos de democratización y justicia, así como beneficios económicos vinculados a un mejor desempeño y resiliencia empresarial. El tránsito gradual de empresas mercantiles hacia organizaciones participativas contribuirá a una economía más equitativa y justa.